

El profesor Anil Kumar ha presentado esta charla como un satsang extra. Ha seleccionado importantes mensajes que Baba ha impartido a los estudiantes y a los profesores que se reúnen a Su alrededor en la veranda, durante las sesiones de la tarde en Prashanti Nilayam. Estas charlas continuarán.

PERLAS DE SABIDURÍA

Satsang de Anil Kumar

Conversaciones de Baba con los estudiantes (VII)

11 de diciembre de 2002

Om...Om...Om...

¡Sai Ram!

Saludos a los Pies de Loto de *Bhagavan*

¡Queridos hermanos y hermanas!

Mes de Agosto de 2002

Esta tarde completaremos el curso de las conversaciones que mantuvimos con *Bhagavan* durante el mes de agosto. Me alegra saber que hay tan buena respuesta a estas conversaciones, cosa por la que no me atribuyo ningún mérito personal. Soy bien consciente del interés que existe sobre las conversaciones que tienen lugar en la veranda, puesto que la gente no tiene acceso a ellas. Así es que no es con mérito o glorificación que me complace proporcionarlas. Me alegro de que haya habido tan buena respuesta de devotos Sai de todo el mundo.

“Considerad este cuerpo como un instrumento”

Esa tarde de agosto, Swami empezó a hablar de ciertos aspectos espirituales, de aspectos filosóficos profundos. Cada frase tuvo gran importancia para todos nosotros.

La primera declaración que hizo fue ésta: “Considerad este cuerpo como un instrumento”.

La afirmación es importante por más de una razón. Nosotros consideramos este cuerpo como si fuera nosotros mismos. Más bien, nos identificamos a nosotros mismos con este cuerpo, lo que no es cierto, porque el cuerpo va cambiando progresivamente o incluso puede expirar en cualquier momento sin ningún aviso formal. Así es que, ¿cómo podemos considerar que somos el cuerpo? ¿Cuál es el valor de tener este cuerpo? La respuesta es simple.

El cuerpo es un instrumento para la realización del propósito para el que es destinado. El cuerpo es dado o se obtiene debido al proceso del nacimiento. Sin embargo, hemos nacido con el objeto de no volver a nacer más. Es para ese fin para el que debemos usar el cuerpo: como un poderoso instrumento en una misión divina.

La segunda declaración que hizo Baba fue la siguiente: “Sabed que Dios es el maestro del cuerpo. Dios es el dueño de este cuerpo”.

Dejadme que la comente, puesto que es necesaria alguna explicación. Esto os ayudará a entender la seriedad y profundidad de esta afirmación. Es por este motivo por lo que quiero explicarlo un poco más.

¿Consideramos que Dios es el maestro de nuestros cuerpos? Podemos decirlo, pero sin tener ninguna experiencia de ello. Si consideráramos a Dios como el maestro de este cuerpo, entonces todas nuestras acciones serían divinas, todos nuestros pensamientos serían divinos, todos nuestros actos serían sagrados y todas nuestras palabras estarían saturadas de Verdad. Pero en realidad, no es así. A menudo, nuestras palabras están llenas de mentiras, nuestras acciones son egoístas y nuestros pensamientos se centran en nuestro propio interés. Así es que, no sólo de palabra, sino también de espíritu, tenemos que aceptar que Dios es el maestro de este cuerpo, lo que será reflejado por nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Y la tercera declaración que hizo Baba fue ésta: “Reducid o interrumpid vuestro apego al cuerpo”.

¿Qué significa esto? Debido a nuestro apego al cuerpo, sufrimos más de lo debido. Cuando se tenga conciencia de “yo no soy este cuerpo”, la intensidad del sufrimiento, la gravedad del sufrimiento, será menor. No es que no vaya a haber sufrimiento. Habrá dolor, pero será menor de lo que podía haber sido. Así, nuestra actitud cambiará. Nuestra actitud hacia la vida cambiará cuando estemos menos apegados a nuestro cuerpo y cuando nos identifiquemos menos con él. Eso fue lo que *Bhagavan* nos dijo.

Y entonces, surgió una pregunta: “¿Por qué estamos apegados a este cuerpo? ¿A dónde conduce este apego? ¿Dónde nos conduce?”. Esta es la respuesta que nos dio *Bhagavan*: “Nuestra ilusión es la responsable de este apego al cuerpo, la que conduce al dolor, a la miseria o a la tristeza”.

Después de todo, no hay ningún beneficio o ventaja en el hecho de identificarse con el cuerpo, puesto que ésto confiere sufrimiento y miseria. Eso es todo. La causa de que exista este apego al cuerpo es la ilusión o el engaño. *Bhagavan* no quiere que nos equivoquemos respecto a esto. No quiere que nos identifiquemos con este cuerpo.

Y luego surgió otra pregunta: “Swami, entonces, ¿qué es el engaño? ¿Qué es la ilusión?”.

Esa tarde, *Bhagavan* mencionó de nuevo la misma cita a menudo repetida, la famosa ilustración de los *Upanishads*: “Ahí hay una cuerda, pero la confundís con una serpiente. De hecho, no es una serpiente: es una cuerda. Es sólo vuestra identificación errónea, vuestra identificación equivocada, la que os confunde y os hace sentir miedo”. Huís de ella, pensando que es una serpiente, pero en realidad no es tal cosa. Es sólo una cuerda. Así es que la identificación errónea, la identificación equivocada es lo que se llama “ilusión”. Así, la Realidad no es entendida. Nos guiamos por la falsificación; nos guiamos por la imposición. Esa es la causa responsable de la ilusión que conduce al miedo.

Entonces, Él puso un ejemplo. Al parecer, un hombre joven estaba llorando. Un alma noble y consciente pasó por allí y le preguntó: “¿Por qué estás llorando, mi muchacho? ¿Qué te ha hecho llorar?”.

El joven respondió: “He perdido a mi madre. Mi madre, que me amaba mucho, ya no está en este mundo. He perdido a mi madre y por eso estoy llorando”.

Y este hombre sabio dijo: “¿Dónde se ha ido? Tu madre está tumbada aquí mismo. Tu madre está justo aquí. No la has perdido. Ella se encuentra aquí, así es que, ¿por qué lloras?”.

Esta historia nos ayuda a comprender que el cuerpo de la madre estaba todavía allí, pero no su vida. Así, si el muchacho consideraba sólo el cuerpo, entonces no había perdido a la madre puesto que el cuerpo estaba delante de él. Pero aún así, el chico lloraba porque, incluso aunque el cuerpo de su madre estuviera ahí, en realidad no era su madre. ¿Por qué? Su vida se había ido. Así, esa identificación errónea con el cuerpo, la equivocada identificación con el cuerpo, es lo que se llama “engaño” o “ilusión”, lo que por consiguiente conduce al miedo y a la tristeza.

Bhagavan puso otro ejemplo: “Pensar ‘yo soy indio’, pensar ‘yo soy ruso’, pensar ‘yo soy americano’ es también una ilusión. Es una ilusión porque, aunque hayas nacido en América y, por tanto, seas americano, *no eres* América. Naciste en América y es por eso que eres un ciudadano americano, pero *no eres* América. Eres diferente. Ahora estás visitando la India, así es que *no eres* el lugar donde normalmente vives. Tú *no eres* tu profesión. *No eres* tu género. Te encuentras

más allá de todo eso. La Realidad no es nada de eso. El auténtico Ser se encuentra por encima de todo ello”.

A continuación, *Bhagavan* puso otro ejemplo precioso: “El mundo entero es como una bonita mansión, como un bonito edificio, y cada habitación es un país. Considerar que esta habitación es la única en el edificio es una tontería. Este edificio tiene muchas habitaciones: unas de un tipo y muchas otras de otro. Todas las habitaciones juntas constituyen el edificio. De forma similar, el mundo entero es una mansión y las habitaciones son los diferentes países. ¿Qué es lo que nos separa? Sólo los muros de casta, comunidad, raza, nacionalidad, o credo. Eso es todo. Cuando estos muros se eliminan, cuando se acaba con todas estas estrechas cadenas, entonces todos somos Uno: una casta, la de la humanidad, y una religión, la del Amor. La realización de la Unidad es la Verdad. La experiencia de la diversidad, de la multiplicidad y de la pluralidad es el engaño”. Eso fue lo que *Bhagavan* explicó esa tarde.

Finalmente, terminó diciendo: “Muchachos, desarrollad una amplitud de mente. La expansión es vida; la contracción es muerte. Tened amplitud de mente y vastedad de espíritu. Comprended que es ahí donde encontraréis bienaventuranza, no en la contracción o en la estrechez mental”.

“El dinero y Sai Baba nunca irán juntos”

Ahora, paso al siguiente episodio. Este incidente es un ejemplo de la vida de *Bhagavan*. Swami estaba sentado en su Silla cuando, de pronto, llamó a un caballero de entre los devotos. Un hombre anciano con un *dhoti* y una camisa larga.

“¡Ven aquí!”.

El hombre se adelantó. *Bhagavan* nos lo presentó a todos nosotros. Dijo que ese hombre era corresponsal de una cadena de colegios en el estado de Karnataka.

Entonces, le miró con seriedad y le dijo: “¿Qué es lo que haces en esos colegios? Has puesto a los colegios Mi nombre. A todos ellos les has denominado colegios ‘Sri Sathya Sai’, pero pides dinero. Está cobrando honorarios. Estás cobrando dinero por los exámenes, por los deportes, por la librería y por todo. Eso está muy mal. No puedes utilizar Mi nombre y pedir dinero. El dinero y Sai Baba nunca irán juntos. No puedes usar Mi nombre si quieres cobrar dinero de esa forma. Estoy totalmente en contra de las recaudaciones de fondos. ¿Comprendes?”.

Ese hombre comenzó a temblar. “Swami, te ruego que me perdones. Lo comprendo”.

Y Baba dijo: “Nada más regresar, devuelve todo el dinero. Devuélvelo todo y escríbeme. Sólo entonces te permitiré entrar en *Prashanti Nilayam*, no de lo contrario. No es correcto por tu parte poner la educación a la venta. No Me gusta. No lo hagas”.

Dad ropa nueva sin estrenar si lo quieres llamar Seva

Más tarde, Swami también hizo un comentario: “Algunos ofrecen ropa vieja a la gente y anuncian que están haciendo servicio. ¿Qué estáis haciendo en realidad? Distribuyendo ropa vieja. Esto no es caridad. Esto no es sacrificio. Simplemente estáis haciendo limpieza de trastos. Eso es todo. (risas) Por eso, si queréis dar ropa, debéis dar ropa nueva sin estrenar. Sólo entonces podéis llamarlo sacrificio o *seva*. No déis ropa desgastada, rota o vieja y luego lo llaméis caridad. Toso eso no es más que teatro, un reclamo en busca de publicidad. No quiero que hagáis eso”.

En este contexto, debo decir que en el estado de Karnataka, ¡el Instituto de Medicina le cuesta 25 *lakhs* de rupias a cada estudiante! Esto añadido a la matrícula regular del instituto y al coste de la pensión y el alojamiento. ¡Tienen que pagar 25 *lakhs* por adelantado! Sólo entonces serán aceptados.

Swami se rió y se rió y dijo: “Si en vez de estudiar medicina, dejas esos 25 *lakhs* de rupias en el banco, junto a los 5 *lakhs* de la matrícula del Instituto, a la tasa de enseñanza, a los honorarios deportivos, a los de los juegos, a las tasas de exámenes, a los costes de librería, y a los más de 10 *lakhs* destinados a la comida y el alojamiento, eso supondrá una suma cercana a los 35 *lakhs*. Si pones todo eso en el banco, obtendrás 35.000 rupias (mensuales) como interés. Con eso puedes cruzarte de piernas sin necesidad de estudiar. ¡Serías un *maharaja*, un rey! Entonces, ¿para qué ir al instituto? ¿Por qué estudiar?”.

Así, hoy la educación se ha convertido en una burla. En Bangalore, en el jardín de infancia de primer grado, ¡tienes que pagar una donación de 25.000 rupias! Para que un niño de tres años de edad tenga acceso al L.K.G. —jardín de infancia de primer grado— ¡se requiere una donación de

25.000 rupias! La educación se ha vuelto así de comercial y *Bhagavan* se muestra totalmente contrario a ello. No le gusta.

Y finalmente, Swami dijo: “Si queréis emprender instituciones en Mi nombre, tomadme como ejemplo y sabed que todo lo que digo es Verdad. Podéis verificarlo allí donde vayáis. Mi camino es muy claro y recto. Mis palabras no son nada más que la Verdad. Soy un ideal para todos vosotros”.

“El Ramayana tiene un mensaje que transmitir”

Ahora vamos hacia el siguiente episodio del mes de agosto de 2002. Esa tarde, más temprano de lo habitual, Swami se sentó en Su silla después de las entrevistas. Estaba de un humor relajado y, mientras me miraba, dijo de buen talante: “Hacedme algunas preguntas”.

No sabíamos qué preguntar o qué no preguntar; qué tipo de preguntas quería; cuál era su estado de ánimo. (risas)

“¿Swami?”.

“¡Sí! Haced algunas preguntas”.

Entonces, pensé que lo conveniente era hacer una pregunta sobre el *Ramayana*. Eso supondría un menor riesgo. (risas)

Si hacía preguntas sobre cuestiones filosóficas profundas, Él podía decir: “Tú, hombre egoísta, hay muchos estudiantes aquí. Haz preguntas que sean útiles para ellos. Si decía: “Swami, concédeme una entrevista mañana”, Él podía decir: “Esa no es una pregunta. ¡Eres un egoísta! Un pez (*fish* en inglés) es mejor que un egoísta (*selfish* en inglés)”.

Así es que pensé que sería adecuado y seguro hacer una pregunta sobre el *Ramayana*. Dije: “Swami, hay muchas épicas en el Vedanta hindú. La historia de Krishna es el *Bhagavatha*. La historia de Rama es el *Ramayana*. La historia de los Pandavas y los Kauravas y su batalla en Kurukshetra constituye el *Mahabharatha*. Estas tres son importantes épicas. Hay mucha mitología. Sin embargo, estas tres obras son prominentes. Tengo una pregunta”.

“¿Cuál es? Házmela”.

“Tenemos muchas versiones del *Ramayana*. Un gran santo llamado Tulsidas escribió su propia versión del *Ramayana*, llamada *Ramacharitmanas*. Valmiki compuso el *Ramayana* original. Una mujer de nombre Molla escribió otro *Ramayana*, el *Molla Ramayana*. Hay un caballero llamado Kamban que escribió otro *Ramayana*, el *Kamban Ramayana*. El sabio Vyasa aún escribió otro *Ramayana* espiritual, el *Adhyatma Ramayana*. ¿Qué significan todos ellos? ¿Cuál de ellos es auténtico? (risas) ¿Por qué tantos? ¿Por qué no ocurre así con las otras épicas? ¿Por qué no hay muchos *Mahabharatas*? ¿Por qué existen sólo muchos *Ramayanas*? ¿No es confuso? De todas las versiones, ¿cuál es la correcta? ¿Cuál de ellas he de seguir? ¿Cuál de ellas es auténtica?”.

Entonces, *Bhagavan* se rió. Fue muy compasivo. Dijo: “Existen tantas versiones del *Ramayana* porque (esta obra) tiene un mensaje que transmitir sobre de qué forma, en el nivel individual, respecto a la conducta social y respecto a la naturaleza ética, uno debería comportarse como jefe de familia, como hermano, como gobernante, como marido, como amigo y como hombre ideal. En el *Ramayana* se tratan muy bien todos estos aspectos. Los roles social, ético, moral, individual y político... Todos estos roles se reúnen y se resumen en uno, del que se ocupa en detalle esa épica sagrada, el *Ramayana*. Cada autor se enfocó en uno de esos aspectos. Por eso, tenemos muchos *Ramayanas*. Algunos se han ocupado en profundidad del aspecto devocional. Algunos del aspecto social o del aspecto individual. En diferentes ocasiones, en distintos períodos de tiempo, mucha gente se ha interesado por los aspectos multidimensionales y completos del *Ramayana*. Por lo tanto, tenemos muchas versiones del *Ramayana*”.

“Si tuvieras plena fe en Dios, nunca cuestionarías sus acciones”

Luego, me di cuenta de que podía estar bien que me arriesgara, puesto que Su humor parecía bueno. Por lo tanto, Él sería indulgente. Me arriesgué y dije: “Swami, si Krishna es Dios, ¿cómo se permitió ser parcial con los Pandavas? ¿Puede Dios ser parcial? Los Kauravas también son sus hijos. Debería ser imparcial. El *Mahabharatha* entero muestra la absoluta parcialidad de Krishna con los Pandavas. Así es que, ¿cómo puede ser Él Dios? No puedo conciliarlo. Sé perfectamente que vas a apoyar a Krishna porque Tú eres ese mismo Krishna, pero aún así no soy capaz de entenderlo. Por favor, explícalo”.

Bhagavan respondió: “Todos tu términos inapropiados, todos tus conceptos erróneos, todas tus interpretaciones equivocadas son signos de tu total y completa ignorancia. (risas) Tu ignorancia es responsable de esta confusión, de este lamentable estado de las cosas. En segundo lugar, no tienes una plena fe en que Krishna es Dios. Si tuvieras plena fe en Dios, nunca cuestionarías sus acciones. Si dices que Krishna era parcial y que, siendo parcial, cómo podía ser Dios, significa que no tienes fe en Krishna como Dios. Así, la falta de fe, la carencia de devoción y la ignorancia son las responsables de esa visión desequilibrada o de esa impresión errónea”.

“Oh, ya veo”.

Ahora, llegó mi turno para responder: “OK, Swami, ¿pero cómo lo justificas? ¿Cómo justificas que Krishna fuera parcial con los Pandavas? Esa es mi pregunta. Soy ignorante; carezco de fe; soy bastante tonto. Lo acepto, pero, ¿cuál es Tu respuesta a mi pregunta sobre que Krishna era parcial hacia los Pandavas? ¿Puede hacerlo de esa forma?”.

Entonces, Swami dijo: “De acuerdo, te daré una respuesta directa. Los Pandavas siguieron a Krishna por completo. Los Pandavas siguieron las órdenes de Krishna total, plena e incondicionalmente, y porque le siguieron del todo, Él les apoyó. Ellos se habían entregado por completo a Él. No era una devoción parcial, condicional o a medio tiempo. La suya era una devoción total. En momentos de humillación, en momentos de placer y dolor, en situaciones de reto e incluso en la guerra, ellos siguieron a Krishna totalmente. Por eso, Krishna les apoyó. ¿Cómo puedes decir que Él fue parcial?”.

“¡Oh Swami! Mi caso está perdido. (risas) Ahora lo entiendo. Dios no puede ser parcial. Él puede *parecer* parcial, pero sólo debido a nuestra ignorancia. Así, si queremos que Dios nos apoye, que Dios esté de nuestro lado, tenemos que seguir sus órdenes por completo. Debemos desarrollar confianza incondicional en Él”.

Swami respondió: “¡Si lo hubieras sabido antes, no habrías hecho esa pregunta!”.

Entonces dije: “Swami, Tú mismo has dicho que soy un hombre ignorante. Por eso, es natural que hiciera esa pregunta. (risas) Mi pregunta es justificable, mientras que Tu respuesta me ha liberado de la ignorancia. Ya no soy ignorante respecto a los hechos”. (risas)

Todos nos unimos a las carcajadas. Con esto, la sesión de la tarde concluyó.

“Dios es sólo uno, no dos”

Ahora, pasaré al siguiente episodio del mes de agosto de 2002. *Bhagavan* empezó con algunas observaciones serias, de nuevo en una línea de pensamiento filosófica y espiritual. Cuando escuchamos a los demás, no tenemos dudas. No tenemos dudas cuando escuchamos a los demás, porque no les escuchamos del todo. Pero, puesto que a Swami le escuchamos con toda nuestra atención, nos asaltan las dudas. Creo que estaréis de acuerdo conmigo. No escuchamos a los demás con plena atención, pero cuando Dios nos habla, estamos totalmente conscientes. Tratamos de entender cada palabra y es por eso que surgen algunas dudas: “¿Es posible? ¿Puedo practicar esto? ¿Por qué estoy pensando sobre eso? ¿Desde cuando?”. Naturalmente, hay gran cabida para las dudas.

Si les hacemos preguntas a otros *gurus*, pueden darnos algunas respuestas evasivas, como para escaparse de las cuestiones. Así, sus contestaciones no nos satisfacen. Pero, por cortesía, decimos: “Gracias, una respuesta muy buena”, incluso si no lo fue. Sin embargo, en el caso de Swami es totalmente distinto. Sus respuestas son directas y simples. Él irá directo al tema. No hay lugar para la duda o la ambigüedad.

Esa tarde, Swami mencionó esta declaración: *Ekam Eva Adwaitiyam Brahma*. Es una afirmación maravillosa con la que debería familiarizarse todo el mundo y que todos deberían saber de memoria, que deberían aprender y repetir. Merece la pena conocerla. ¿Qué significa? *Ekam* significa “uno”. *Eva* quiere decir “sólo”. Así, “sólo uno”. *Adwaitiyam Brahma*. *Brahma* es Dios. *Adwaitiyam* quiere decir “no dos”. Así, el significado es, “Dios es uno, no dos”, “Sólo uno y no dos”.

“Swami, una duda”.

“¿Qué?”.

“Cuando dices ‘Dios es sólo Uno’, ¿no es suficiente? ¿Por qué necesitas añadir ‘no dos’. Ya sé que soy muy malo en matemáticas, de acuerdo, pero si dices ‘sólo Uno’, es suficiente, lo

entiendo. Entonces, ¿por qué decir, 'no dos'? *Eva* significa 'sólo uno'. Bien, eso tiene sentido, pero *Adwaithyam Brahma* quiere decir 'no dos'. ¿Por qué debemos añadir eso? ¿Por qué?"

Entonces, Swami explicó: "Mira, se dice para dar énfasis y para añadir mayor significado. De esta forma no hay posibilidad de que se malinterprete, no hay posibilidad de digresión, de perversión, de mala interpretación o de tergiversación. Dios dijo claramente: "*Ekam Eva Adwaithyam Brahma*, Dios es sólo uno, no dos".

Prajnana, Sujnana, Vijnana, Jnana

"OK Swami, hay otra cosa. Por favor, explica '*Prajnanam Brahma*'. Este es también un *Mahavakya* (un axioma Divino). No es difícil de recordar. Quiero que todos vosotros memoricéis esta afirmación y la reflejéis. Es muy bonita. Todas las declaraciones son bonitas, pero podemos recordar con mayor facilidad las que son simples.

No soy un erudito en sánscrito. Sólo puedo recordar con claridad y citar en mis charlas las declaraciones que *Bhagavan* repite a menudo. Puede parecer que soy un erudito en sánscrito, pero os aseguro que no lo soy (risas), y tampoco quiero serlo, porque *Bhagavan* conoce todos los idiomas. No necesito aprender sánscrito para lograr que Dios entienda mi lengua. Dios conoce todos los idiomas. A esta edad, no necesito aprender un idioma complicado y complicarme la vida, no. Me las puedo arreglar con el mío. Me puedo manejar con mis ideas. Puedo hacer que Dios me entienda y que me dé respuestas a las preguntas que tengo. Así es que, no necesito saber sánscrito excepto para ciertas declaraciones, que son muy simples y fáciles de recordar como *Prajnanam Brahma*.

"Ah, Swami, por favor, explícame este *Mahavakya*, esta importante declaración, esta muy profunda afirmación de *Prajnanam Brahma*. ¿Qué significa, Swami?"

Él me preguntó: "¿Cómo la entiendes tú?"

Él quería que la explicara para exponerme ante todo el mundo. (risas) Muy bien. Me deleito con ello. ¿Por qué no? Soy una fuente de entretenimiento para Dios y mis estudiantes, ¿qué más puedo querer? (risas) Si todo el mundo se ríe a mi costa con mi respuesta, entonces muy bien. Quiero que todas las tardes sean como esa. ¡Sí! Al menos no soy un aguafiestas. De hecho, soy un entretenimiento para Dios. Dios se ríe y los muchachos se ríen. ¿Por qué no? Si reírse es el remedio, la seriedad es la enfermedad. La bienaventuranza es Dios; la tristeza es el mundo. Así, ¿por qué no podemos reírnos?

Entonces, *Bhagavan* dijo: "Díme lo que entiendes por *Prajnanam Brahma*".

Yo respondí: "Swami, 'el conocimiento es Dios'. *Prajnanam* es conocimiento y *Brahma* es Dios. Por eso, significa 'el conocimiento es Dios'".

Swami dijo en su forma habitual: "¡Estás totalmente equivocado!"

¡Muy bien! No me asombro, puesto que siempre estoy equivocado, sino que me congratulo, porque mis respuestas equivocadas provocan que Él hable más sobre estos temas. ¡Sí! Así es que, espero dar siempre respuestas erróneas. ¿Por qué no? Está bien, que Él diga lo que quiera.

Entonces, *Bhagavan* lo explicó: "Existen cuatro formas de conocimiento. El primero es *Jnana*, el segundo es *Vijnana*, el tercero es *Sujnana* y el cuarto es *Prajnana*".

"Oh, ya veo. No sabía que había cuatro formas de conocimiento".

Swami comenzó a explicarlo: "Primero, *Jnana*. ¿Qué es *Jnana*? Toda la información, todo el conocimiento, toda la información mundana es *Jnana*. Todo el mundo lo posee. Conocimiento material, conocimiento secular, educación, humanidades, ciencia, tecnología. Todo eso es *Jnana*".

"Ya veo".

"El segundo (tipo) es *Vijnana*. *Vijnana* es el conocimiento basado en la investigación, en la causa y en el efecto, en la experimentación, en la observación y en la inferencia. Así, *Vijnana* es ciencia y tecnología. *Jnana*, *Vijnana* y el tercero es *Sujnana*. ¿Qué es *Sujnana*? *Sujnana* es conocimiento espiritual".

"Ya entiendo".

"El cuarto es *Prajnana*. ¿Qué es *Prajnana*? *Prajnana* es tu propio ser. *Prajnana* es tu mismo Ser. *Prajnana* es consciencia. *Prajnana* es 'Conciencia constante integrada'. Ese Ser supremo, el conocimiento del Ser, la consciencia sobre el Ser, el mismo centro de tu vida, el propio ser de tu vida, eso se llama *Prajnana*. Ese *Prajnanam Brahma*, ese *Prajnana*, es Divino. Esa es la razón

por la que el Vedanta dice: “Vosotros sois los hijos de la Inmortalidad. Sois los hijos de la Eternidad. Sois las encarnaciones del *Atma* Divino”.

¿Por qué? En el núcleo, soy Divino. En la periferia, soy humano. Del mismo modo que una naranja cubierta por la piel, tiene dulce zumo dentro de sí, el nombre y la forma periféricos me separan de mi auténtica realidad, el Ser. Esa auténtica Realidad del Ser es *Prajnana* o consciencia.

Cuando cierro mis ojos, me vuelvo hacia dentro, pienso en mi verdadero ser y me pregunto: “¿Quién soy? Respondo que no soy el cuerpo; no soy el intelecto; no soy la mente; no soy los cinco sentidos o acciones; no soy las cinco envolturas vitales; no soy los cinco elementos. Soy el *Atma* eterno, el Espíritu Supremo. Eso es por lo que se llama la teoría de la negación o ‘*Nethi-Nethi*’ (‘no eso, no eso’). Negando lo que no sois, llegáis a lo que realmente sois. Lo que sois de verdad es el Ser Supremo. Esa Conciencia, esa consciencia, esa experiencia del verdadero Ser se llama *Prajnana*. Una vez que experimentáis ese *Prajnana*, el verdadero Ser se expande, se vuelve cósmico. Entonces, experimentaréis como Divino el Cosmos entero, el Universo entero. Cada entidad de este mundo, cada objeto de este mundo, sea el microcosmos o el macrocosmos, aparecerá como Divino desde el punto de vista del Ser. A través de las lentes o el espectro de *Prajnana*, que es consciencia o conocimiento del Ser, tendremos visión cósmica. Eso fue lo que Bhgavan nos dijo esa tarde.

Doctores de Mumbai

Llegamos al cierre de agosto de 2002 con este último episodio. Ocurrió que esa tarde, de pronto recibí un mensaje para que me presentara en el *mandir* inmediatamente. No tuve tiempo suficiente para tomar mi habitual café caliente. Estoy acostumbrado al café muy, muy caliente. (No hay un compromiso determinado respecto a su temperatura. ¡Tiene que estar muy caliente!) Así es que no me dio tiempo a tomar ese café caliente. Simplemente salí corriendo. No podía arriesgarme a llegar tarde, porque sabía el castigo que le seguiría. ¡Por eso, corrí!

Vi a mucha gente dentro del *mandir*, que se había reunido allí en ese momento. Más tarde, me enteré de que todos ellos eran doctores de Mumbai: unos 500. Sí, 200 mujeres y 300 hombres. Vinieron a visitar *Prashanti Nilayam* y a ver a *Bhagavan*. El día anterior ya habían visitado el Hospital de Super Especialidades de Bangalore y esa mañana habían visitado el Hospital de Super Especialidades de *Prashanti Nilayam*. Ahora, todos ellos estaban esperando tener una entrevista. *Bhagavan* les dio una entrevista masiva, no individual. Fui bendecido con ser el traductor de Su charla y, al hacerlo, también yo disfruté.

Aunque traducir es un trabajo difícil y que supone un reto, merece la pena porque soy un estudioso de la Literatura Sai. Me interesa mucho el Mensaje de Sai, por eso no importa lo que la gente piense sobre mí. Aprovecharé cualquier oportunidad para traducir, como esa vez con los doctores. No importa si cometo errores o si soy corregido a menudo para el divertimento de todos. No importa. A veces, incluso me olvido de traducir y a cambio digo: “¡*Abba!* ¡Qué declaración, Swami!”. (risas)

Entonces, en esos momentos, Swami responde: “¿Qué te ocurre? Estás aquí para traducir todo lo que digo. (risas) ¿Qué significa este éxtasis? Regresa a tus sentidos”. (risas)

Luego, le digo: “Swami, no soy un altavoz mecánico. (risas) No soy un aparato electrónico. También soy un devoto. Lo siento”. Y a continuación traduzco. Así es como me lo tomo.

“Hoy, la vida entera es artificial”

Ese día, Swami comenzó a hablar al grupo. De pronto, se volvió hacia un hombre de 70 años de edad y dijo: “Tú llevas a cabo operaciones de corazón, ¿no es cierto?”.

El doctor respondió: “Sí, Swami”.

“Oh, de acuerdo. Esta mañana, visitaste el Hospital de Super Especialidades y volviste a hacerte una revisión, ¿no?”.

“Sí, Swami”.

Entonces, dijo: “Lo sé. Eres un doctor y también un paciente. Eso no importa. Lo sé muy bien. Todos los doctores dicen que ahora estás bien, ¿no es así?”.

“Sí, Swami”.

Entonces, Él añadió: “Puedo estar aquí, pero sé todo lo que está pasando en todas partes. Lo sé”.

Este doctor dijo: “Swami, tengo un marcapasos dentro. Con este marcapasos soy capaz de arreglármelas. Es artificial, Swami”.

Swami respondió: “Todos son artificiales en este mundo, no sólo tú. Hoy, la vida entera es artificial. No te preocupes. ¡No sólo tu marcapasos! (risas) Todos son artificiales. La vida entera es artificial. No te preocupes”.

Y luego, añadió: “ Ah, ¿dónde está tu corazón? ¿Dónde se encuentra tu corazón?”.

“Swami, está dentro”.

“Oh-ho. Tu corazón está dentro, pero el arte está fuera. (juego de palabras en inglés entre *heart*–corazón y *art*–arte). Así, cuando el arte viene del corazón será interesante. Pero hoy, incluso el arte es también artificial. El arte no procede del corazón y por eso toda la vida se ha vuelto artificial”.

Eso fue lo que dijo Swami. ¡Oh! Hubo carcajadas y ovaciones, y todo el mundo empezó a reírse.

“¡Oh, doctores, fijaros en Mí!”

Luego, Swami dijo: “Tengo 77 años. No llevo gafas. Puedo ver cualquier objeto lejano, sí, y en ningún momento siento dolor o sufro. No tomo ningún tipo de píldoras o tónicos. Nada. Después de todo, sólo como un puñado de malta de *ragi*. Eso es todo; sólo malta de *ragi*. No tomo ni café ni té, ni desayuno *idly*, *vada* o *dosas* como hacéis vosotros. Sólo tomo malta de *ragi*. Y al día siguiente, tengo la misma comida, sin nada más entre medias. Debéis entender que soy bastante fuerte y energético”.

“¿Cuál es mi peso? En los últimos 55 años, peso 108 libras. No ha cambiado. Revisad mi BP (presión sanguínea); perfecta, presión sanguínea normal. Podéis preguntaros que cómo es esto posible. Primera cosa: tengo un control total sobre Mi dieta o alimentación. No como cosas del tipo *kurma-burma* como hacéis vosotros. (*Kurma* es un preparado de vegetales especiados. Swami hace un juego de palabras con los términos *kurma* y *Burma* para formar *kurma-burma*. *Burma* es el nombre de un país). Así es que yo no como ese tipo de comida picante. No, no, no. Lo creáis o no”.

“No sé lo que es el apetito. No sé lo que es el hambre. Simplemente no lo sé. Nunca estoy hambriento. Pero si hay algunos invitados, para hacerles compañía, hago como si comiera. Eso es todo”.

Amigos míos, por favor, creedme. Me he sentado a la mesa con Swami miles de veces. No hablo con ningún orgullo, sino con toda humildad y respeto, queridos hermanos y hermanas. A estas alturas, me conocéis lo suficiente para entender que no soy un hombre de exhibición o publicidad. Os digo esto con toda la humildad: si empezáramos a comer como Baba, mañana ‘no existiríamos más’. ¡Simplemente estaríamos acabados! (risas) Maravilla de maravillas. Él sólo mezclaba un poco de arroz y un poco de *rasam* (en aquellos días. Ahora Él sólo toma malta de *ragi*) de esta manera. (Anil Kumar demuestra lo rápido que ocurría) ¡*Hari Om Tat Sat!* A continuación, Él se levantará y se irá. (risas) ¡No sé qué forma de comer es esa!

Hay un caballero que ha estado sirviendo a Swamiji. Swami le dirá: “¡Hey, te he pedido que te fueras! No quiero más. No quiero más”. Nunca dirá: “Quiero más”, mientras que nosotros nunca diremos: “No quiero más”. (risas) De forma opuesta, nosotros decimos: “Bienvenida, querida” (refiriéndonos a la comida) ¡Somos así de corteses! ¡Damos la bienvenida a todo tipo de platos, porque la comida es Dios! (risas) Debemos dar la bienvenida a Dios, ya sabéis. (risas) No debemos ser irrespetuosos. Pero el Dios viviente dice “no” a la comida, así es que resulta realmente interesante.

“¿Dónde está Gayathri? Gayathri está en todas partes”

Entonces, un doctor hizo a Swami una pregunta: “Swami, ¿podrías por favor hablarnos acerca de Gayathri?”.

Amigos míos, todas estas declaraciones están grabadas. Nada es inventado o dejado a mi imaginación. Para información vuestra, en los últimos 27 meses, todas estas cosas han sido publicadas en la versión en telugu del *Sanathana Sarathi*. Puesto que ha habido mucha demanda

para obtener este material por parte de los devotos de habla inglesa, ahora lo estoy proveyendo. Os lo digo ahora para establecer credibilidad y para convencerlos de su autenticidad.

Bhagavan dijo: “Oh, doctor, ¿quieres saber acerca de Gayathri? ¿Dónde está Gayathri?”. Si esta pregunta os la hiciera a vosotros o a mí, diríamos. “Gayathri está dentro”.

“¿Dónde?”.

“En *Prashanti Nilayam*”.

“¿Dónde?”.

“Frente a la Oficina de correos”. (risas)

“¿¿¿Dónde???”.

“Frente a los edificios *Round*”.

“Oh, ya veo”. (*Ese es el lugar donde, dentro del ashram se encuentra físicamente el Templo de Gayathri*).

Luego, *Baba* dijo: “No. Gayathri está en todas partes. En ti, contigo, sobre ti, debajo de ti, a tu alrededor. En todas partes”.

Vamos a convencernos de lo que dice esta afirmación. Dios es omnipresente. Dios es omnisciente. Dios es omnipotente. Decir que Gayathri está sólo dentro o sólo frente a la Oficina de Correos es ridículo. Gayathri se encuentra en vosotros, con vosotros, sobre vosotros. En todas partes. Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

A continuación, Él comenzó a explicar el *Gayathri Mantra*. Dijo que existen tres partes importantes en el *Gayathri Mantra*. Una se ocupa de la salud del cuerpo; otra se refiere al período de vida o a longevidad; la tercera parte se refiere al espíritu o *Atma*. Estos son los tres aspectos de los que se ocupa el *Gayathri Mantra*. ¿Está claro?

El primer aspecto, que se refiere al cuerpo, se llama Gayathri. El segundo aspecto, relativo a la duración de la vida o al principio vital, es Savithri. El tercero —el espíritu, la Conciencia, el *Atma*, el alma—, es Saraswathi. Así, el *Gayathri Mantra* tiene tres aspectos: Gayathri, Savithri y Saraswathi, o cuerpo, vida y *Atma*, que significa el espíritu o la Conciencia. ¿Está claro? (He sido profesor en los últimos 40 años, así es que no creo que debo dudar de mi eficiencia como profesor, ¿no? Puesto que decís que seguís lo que estoy diciendo, me siento feliz).

El *Gayathri Mantra* tiene otro aspecto, otro plano o dimensión. ¿Cuál es?

***Om Bhur Bhuva Suvaha
Tat Savitur Varenyam
Bhargo Devasya Dheemahi
Dhiyo Yonah Prachodayat***

(Anil Kumar canta el *Gayathri mantra*). Venga, ¡repetidlo! (Los presentes, todos extranjeros, recitan tres veces el *Gayathri Mantra*). Éste es el *Gayathri Mantra*. Me alegro de que podáis repetirlo perfectamente. ¡Mejor que los propios indios! (risas) ¿Está bien? Sí. Estoy muy contento. ¡Me tomo esto como un milagro de Sai! No estoy aquí para alabaros o halagaros. El hecho es que, debido a la Gracia de *Baba*, sois capaces de repetir el *Gayathri*. Debe cantarse de forma perfecta. ¡Bien!

Como estaba diciendo, *Swami* explicó que hay tres aspectos fundamentales llamados Gayathri, Savithri y Saraswathi. Luego, Él mencionó otra cosa: *Bhur, Bhuva, Suvaha*. Éstas son las tres palabras importantes que se recitan en el *Gayathri Mantra*. ¿Qué significan? *Bhur* es el cuerpo inerte. Esto es lo que se llama “materialización” o el aspecto Gayathri. *Om Bhur Bhuva*. A continuación viene *Bhuva*, que significa “vida”, el aspecto Savithri o la “vibración”. La tercera palabra, *Suvaha*, es el alma, el espíritu, el *Atma*, el aspecto Saraswathi o la radiación. Así, *Bhur* es la materialización del cuerpo o Gayathri. *Bhuva* es vida, Savithri o vibración. *Suvaha* es Saraswathi, *Atma* o radiación. Así, materialización, vibración y radiación se corresponden con Gayathri, Savithri y Saraswathi, el cuerpo, la vida y el *Atma*.

Luego, de pronto, *Swami* dijo: “La tela está hecha de hilos. Cuando se quitan los hilos, no hay tela, sólo algodón. Del mismo modo, cuando no pensáis en el pasado, éste no existe en absoluto. Cuando no pensáis sobre el futuro, no hay futuro. El pasado y el futuro son producto de

vuestros pensamientos. Como los hilos de la tela, cuando se eliminan los hilos del pasado y el futuro, la tela de la mente se desvanece por completo. Desaparece totalmente”.

Y en este punto, *Bhagavan* añadió: “Vivid en el presente. Pensad en el presente. El presente es Divino. El presente es vida porque el pasado está muerto y el futuro es incierto. Y en el presente, considerad el deber como Dios y el trabajo como forma de adoración. Ese es el mensaje del presente. El futuro es sólo una esperanza, pero no hay mensaje en él. ¿Dónde está la esperanza que uno debería vivir? El pasado no tiene mensaje porque se ha ido. Sólo el presente tiene un mensaje. ¿Cuál es ese mensaje? El deber es Dios. El trabajo es adoración”.

Y a continuación, *Bhagavan* dijo: “Sabed y comprended claramente que vuestro cuerpo, vuestra mente y vuestros sentidos son todos negativos y que el *Atma*, *Parabrahman*, la Conciencia, el alma, es positivo. Todo en este mundo es negativo”.

Y más tarde añadió: “Yo, *Brahman*, *Atma*, Dios, el espíritu, el Alma, la Conciencia, son todos sinónimos. Todos estos términos significan lo mismo. No hay nada de lo que preocuparse”.

“Conocí a esta mujer en Mumbai hace 40 años”

De repente, Swami miró a los doctores y dijo: “Esta mañana visitásteis el Hospital de Super especialidades de Puttaparthi. Debéis haber visto el paciente que logró una inyección que costaba 75.000 rupias, dada sin ninguna expectativa, ni siquiera un “gracias”. Esto es lo que debéis saber. Vosotros, doctores, también debéis saber acerca de los técnicos de nuestro hospital. Hay dos estudiantes post-graduados de nuestra Universidad, más dos mujeres dietistas del Campus de Anantapur. Debéis saberlo”.

Y luego, se volvió hacia una señora y la dijo: “Sabéis, conocí a esta mujer en Mumbai hace 40 años. Está todavía viva porque es fuerte. ¡Qué recuerdo! Su casa se encuentra muy cerca de Dharmakshetra, en Mumbai. Perdió a su marido y, tras algún tiempo, quiso casarse de nuevo. La dije: ‘No vuelvas a casarte otra vez. Tienes un bebé. Cuida de él’. ¿No fue así?”.

La mujer comenzó a llorar. Ahora, ella es una doctora que presta mucho servicio en Daharmakshetra, Mumbai; una doctora eminente.

Swami la miró y le dijo: “Si te hubieras casado otra vez, no hubieras sido una doctora como eres ahora. No habrías podido prestar tanto servicio como el que prestas ahora. No habrías podido ocuparte de tu hija”.

Y, de inmediato, Él miró a otra chica y dijo (señalándola): “Ella es tu hija y también es doctora, lo sé. Tú también eres doctora, lo sé. En aquel entonces, sólo eras un bebé”.

Todo el mundo se quedó muy sorprendido. Swami miró a esta chica y le dijo: “Tu madre sacrificó muchas cosas. Es tu deber cuidar de ella. Tu vida es todo para ella, así es que sívela. Es tu deber hacerla feliz. Haz lo posible para que nunca derrame ni una lágrima. Es tu obligación”.

Eso fue lo que *Bhagavan* dijo, e inmediatamente materializó unos pendientes para la chica y unos pendientes de diamante y una cadena para la madre.

Luego, bendijo a todo el mundo: “Que tengáis una vida larga, saludable y pacífica”. A continuación, distribuyó *prasadam* a todos y se hizo varias fotografías con ellos.

Con esto, cerramos los episodios del mes de agosto.

29 de Noviembre de 2002

Mi visita a ‘Alike’

Ese mes, el día 29, ocurrió un importante acontecimiento en mi vida, que me gustaría mucho compartir con vosotros. El 29 de Noviembre fue el día de la inauguración de un hospital construido por *Bhagavan* con un coste de un *crore* de rupias. Se encuentra en un lugar llamado Alike, a una hora y media de distancia desde Mangalore, en el estado de Karnataka.

Esa gente vino y le pidió a *Bhagavan* que inaugurara el hospital. El hospital se terminó y los doctores seleccionados estaban listos. Entonces, Swami dijo: “Estoy tan ocupado aquí con los devotos, que voy a enviar a Anil Kumar a inaugurar el hospital”.

Fui a ese auspicioso acontecimiento, a inaugurar el hospital en nombre de *Bhagavan* Sri Sathya Sai Baba. La recepción, la hospitalidad, la atención, la cortesía que me prodigaron fueron como si hubiese sido el propio Baba el que hubiera estado allí. Volé hasta Mangalore y desde allí

vijé en coche. El mismo Swami me dio los billetes de avión. Dijo: “Tengo los billetes preparados. Vete hasta allí, donde te recibirán en un coche”.

Sé algunas cosas; Me siento familiarizado con muchas cosas, pero a veces me quedo totalmente desconcertado. Mi viaje desde Mangalore hasta Alike fue parecido a nuestro viaje a Kodaicanal. Todo lleno de montañas y vegetación, bonitos árboles y una atmósfera fresca, nubosa y maravillosa. ¡Como el paraíso! ¡Ah! Enormes árboles de *jackfruit*, árboles de *betel*, llantenes, palmeras y cascadas. ¡Ah! Durante una hora y media. ¿Cómo me lo podía tomar? Me sentía extremadamente feliz, amigos míos. Soy totalmente consciente de la verdad que estoy compartiendo con vosotros.

A lo largo de todo el camino, había un gran número de pueblos. Cultos e incultos, ricos y pobres, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, civilizados e incivilizados; campesinos, granjeros y obreros; hindúes, musulmanes y cristianos... Todos los que vi en el camino, me creáis o no, juntaban sus manos y decían: “¡Sai Ram! ¡Sai Ram!”. Eso es todo. Más tarde, me enteré de que le decían lo mismo a todo el mundo. Saludaban a todos de esta forma. No vi a nadie que fumara. No vi a nadie que fuera alcohólico. No oí a nadie que gritara. No escuché a nadie insultando o usando un lenguaje desagradable. Todos ellos eran pacíficos y estaban llenos de bienaventuranza. ¡Fue bastante increíble!

Luego, vi el pueblo. Alike tiene cinco instituciones educativas, todas construidas en lo alto de las montañas, con unos 1500 alumnos. El área entera se extiende sobre 200 acres. Es tan vasto, que tienes que ir en coche para llegar a ciertos lugares. Hay patios de recreo en el valle y un estadio. La casa de huéspedes se encuentra en otra cima. Cuando salía fuera y me quedaba de pie en la terraza, podía disfrutar del amanecer por la mañana y del atardecer por la tarde. Detrás de mí, había grupos de montañas, mientras que enfrente había valles y, más allá, en la parte alta de las montañas, las instituciones educativas. Por la mañana, había neblina, nubes, parches de niebla y alondras. ¡Ah! El cielo no puede ser más hermoso que esto. Sí, lo digo con toda la intención, ¡100%!

Luego, algunos empezaron a servirme. Todo estaba a punto, limpio y perfecto. Me sirvieron mi café de la mañana. No estaba muy, muy caliente. (risas) Así es que di un sorbo y lo dejé sobre la mesa. En diez minutos, otro caballero trajo un café caliente, caliente. (risas) Lo probé. Entonces, empecé a preguntar: “Muchachos, ¿quiénes son esos dos? (*refiriéndose a quienes le habían servido*)”.

Ellos respondieron: “Uno es el director del Instituto y el otro el director del Albergue”. ¡Cada uno de ellos poseía título de PHD (Doctorado en Filosofía)! Amigos míos, todo puede ser verificado. Alike es un lugar donde todo el mundo es *brahmacharya*, como *sanyasis* con votos, solteros, como monjes en un monasterio o en la Iglesia Católica. Ninguno está casado. Visten un *lanchi* y un *lunggi* como los Tameses (*algodón blanco simple que se lleva alrededor de la cintura con una toalla blanca sobre los hombros*). Es muy difícil decir quién tiene un título de doctorado en Filosofía y quien tiene un título de Master. Todos ellos son así de sencillos.

A continuación, me llevaron a sus instituciones. Muy bonitas. Todos los estudiantes son chicos. Todos decían: “Sai Ram, sir, Sai Ram, sir”. Todos saben recitar los Vedas. Todos ellos forman parte de bandas de música. Todos ellos cantan *bhajans*. Visión Sai, imaginación Sai e ideales Sai. Todos ellos han “tomado forma” 100% allí, en Alike.

En el momento en el que regresé, *Bhagavan* me dijo: “Ven, Anil Kumar, ven. ¿Te gustó Alike?”.

“Swami, tiene un gran valor educativo. Es un campamento espiritual. No fue un picnic, realmente no fue sólo un viaje de placer de fin de semana para cambiar de escenario. Es un lugar para la iluminación. Es una experiencia emocionante y excitante”.

Baba Dijo: “Eso es por lo que te envié”.

Le mostré todas las fotografías. El hospital también estaba construido en lo alto de una montaña. Era un edificio pequeño con césped y flores por todas partes. Los doctores son muy cualificados y preparados. Bien, no podía creerlo.

Hace tiempo, había un devoto que ya no se encuentra entre nosotros. Él era *brahmacharya*, un *sanyasi*, que solía venir aquí como miembro *Seva Dal*. Inspirado por la Divinidad de *Bhagavan*, este devoto donó a *Bhagavan* Sri Sathya Sai Baba la propiedad entera —unos 200 acres—, donde hoy se localizan estas instituciones. Su carácter ejemplar inspiró al resto de la gente allí y de este modo, hoy podemos ver todas esas instituciones educativas. Con esto os dejo.

¡Qué *Bhagavan* os bendiga!

El profesor Anil Kumar cerró su charla exclamando “*Jai Bolo Bhagavan Sri Sathya Sai Baba Ji Ki. ¡Jai!*”.

***Om Loka Samastha Sukhino Bhavantu
Loka Samastha Sukhino Bhavantu
Loka Samastha Sukhino Bhavantu***

Om Shanti, Shanti, Shanti